

La obra constructiva del rector Alfredo Piñeyro / II

La Unidad Linares

Sobre la carretera nacional Linares-Ciudad Victoria se contempló la construcción de la Nueva Ciudad Universitaria de Linares, un ambicioso proyecto de descentralización educativa y de impulso al desarrollo regional concretado, debido a las recurrentes crisis económicas, en las facultades de Ciencias de la Tierra y Ciencias Forestales, el Centro de Producción Agropecuaria y el bosque escuela.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

SEGUNDA PARTE

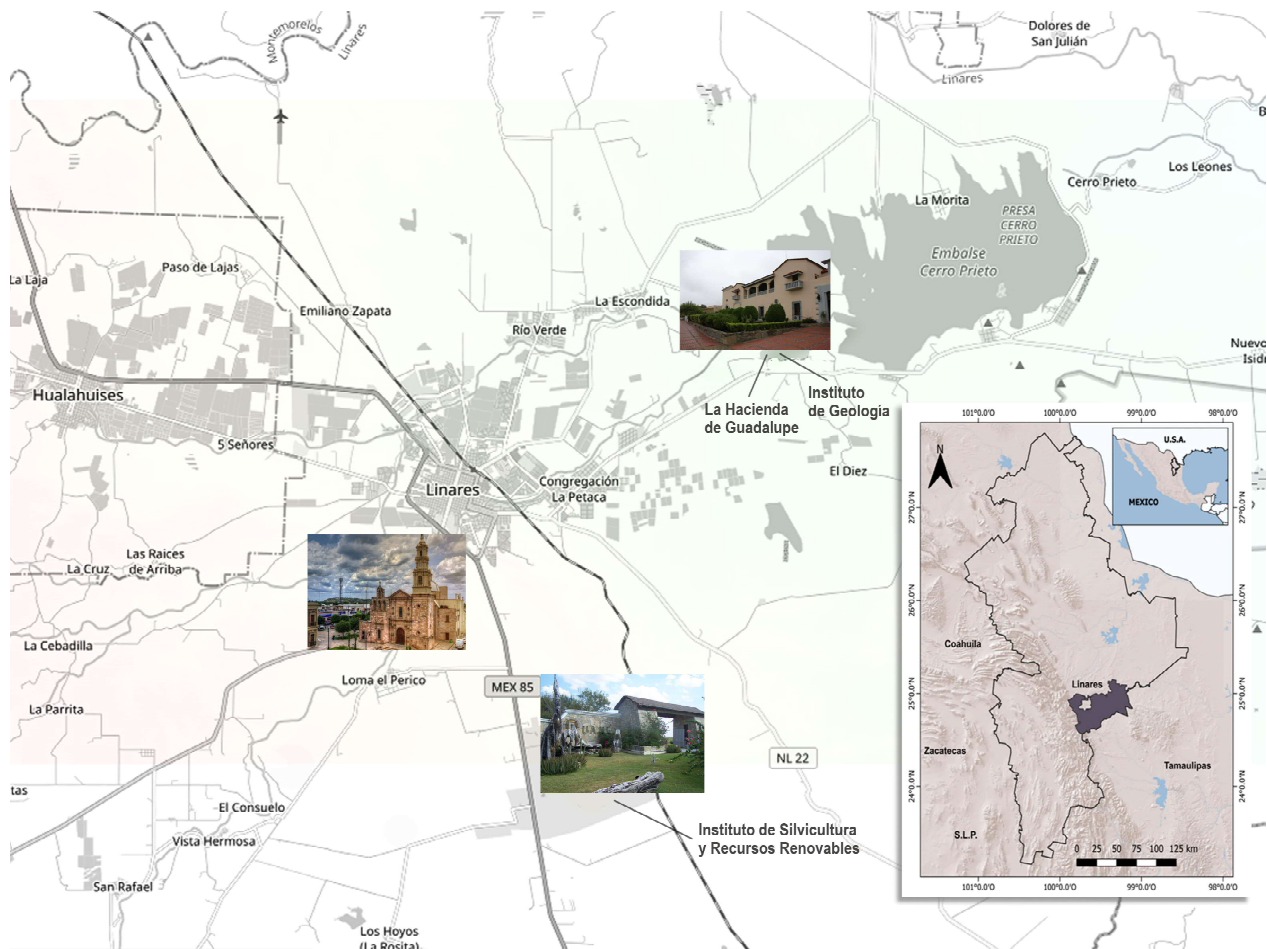
La Unidad Linares fue un proyecto a gran escala concretado durante la rectoría del Dr. Alfredo Piñeyro López. El proyecto de construir un centro de estudios universitarios en este lugar, tenía como objetivo expandir las áreas de conocimiento en ciencias aplicadas y tecnologías de los recursos forestales, así como descentralizar Ciudad Universitaria como núcleo de las actividades de enseñanza e investigación.

El plan inicial contempló la creación de la Nueva Ciudad Universitaria de Linares con la inclusión de nueve institutos que, conforme avanzara el tiempo y dependiendo de los presupuestos y demandas de la población estudiantil, se conformarían en facultades.

La planeación de estas áreas de estudio dio principio en el segundo semestre de 1980, en el segundo año del rectorado del Dr. Piñeyro. Aquella ocasión miembros de la comunidad de Linares, le solicitaron a la institución establecer en el municipio otras dependencias aparte de la unidad de la Facultad de Contaduría Pública en funciones.

Antes de formado el Campus Linares, en el municipio operaban la Preparatoria No. 4, creada por acuerdo del Consejo Universitario el 9 de septiembre de 1953; y la extensión de la Facultad de Contaduría Pública y Administración en 1978.

El rector, en lugar de abrir extensiones, planteó la idea de ofrecer carreras profesionales que no se impartían en el área metropolitana ni en el resto de



las universidades del país o bien abrir carreras de incidencia notable en el desarrollo de la nación como las relacionadas con los aspectos de producción y recursos naturales, entre ellas geología y silvicultura.¹

De acuerdo con lo antes mencionado, los institutos deberían ubicarse en el municipio de Linares tomando en cuenta las recomendaciones de descentralización hacia las áreas de futuro desarrollo, contempladas en el Plan Nacional de Desarrollo de la Secretaría de Programación y Presupuesto y en el Plan de los Corredores Industriales alrededor de Monterrey, especialmente el corredor industrial sur.

Si bien no se cuenta con el plano de conjunto de la Nueva Ciudad Universitaria de Linares, se sabe de la realización del estudio urbanístico donde quedaron ubicados los nuevos institutos que comprendían los de 1) Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables, 2) Geología y Mineralogía, 3) Ingeniería Textil y de la Confección, 4) Ingeniería en Impresión y Artes Gráficas, 5) Instituto de la Conservación de Monumentos, 6) Ingeniería Naval en Construcción de Barcos, 7) Ingeniería Portuaria, 8) Ingeniería en

Cerámica y Plásticos, 9) Ingeniería Metalúrgica y 10) Construcción de Máquinas y Herramientas.

En cuanto a infraestructura se elaboró el trazo de sus caminos de acceso e interiores, áreas de estacionamiento, campos de fútbol, gradas, barda exterior, señalamientos, áreas verdes, electrificación y pozo de agua.²

El proyecto fue llevado a la Ciudad de México para obtener su aprobación y los recursos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, Secretaría de Educación Pública y la Comisión Administradora del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CPFCE), pues se estimó una erogación de 52 millones 600 mil pesos.³

Una vez autorizado el presupuesto, se esperaba iniciar su construcción en tres etapas: la primera a inicios de 1982, consistente en la construcción de la administración de la vicerrectoría, las áreas de trabajo de los institutos, laboratorios, aulas y biblioteca, etapa planeada concluir en agosto de 1982. La segunda consistiría en la construcción de los edificios de los institutos de Geología y Silvicultura y

Recursos Renovables, y la tercera contempló la construcción del Instituto de Ingeniería Portuaria.⁴

Con la idea de llevar a la realidad este proyecto, se realizaron estudios de preinversión, factibilidad y desarrollo de las carreras de Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables, Geología y Mineralogía, Cerámica y Plásticos, Metalurgia, Fabricación de Máquinas y Herramientas, Ingeniería Portuaria e Hidráulica, Ingeniería Naval en Construcción de Barcos, Ingeniería Textil y de la Confección e Ingeniería en Artes Gráficas e Impresión y Conservación de Monumentos.

Los estudios fueron realizados por personal capacitado con el propósito de conocer la demanda presente y futura de esas disciplinas, costos de operación, planes de estudio, calidad y localización del profesorado. Terminados, se esperaba proceder a la contratación de profesores, al inicio de actividades de investigación y servicio a la comunidad

investigación en praxis, la cual debía estar en relación con el servicio a la comunidad en cuanto a derivar de problemas cotidianos y urgentes de la región. Esto implicaba establecer una estrecha relación con la industria, pequeños propietarios y ejidatarios.

Por lo anterior se proponía como una nueva filosofía la necesidad de contar con equipamiento e infraestructura adecuados: laboratorios, bibliotecas, aulas, personal docente y administrativo, y proyectos de investigación en proceso.

Como el propósito era convertir los institutos posteriormente en facultades establecidas y constituidas legalmente, e implicaba la visión de establecer los estudios a nivel doctorado, el Consejo Universitario aprobó los objetivos planteados para la extensión de Linares. En la sesión solemne del 23 de marzo de 1981, continuación de la sesión iniciada el 16 de marzo, el Consejo Universitario aprobó el dictamen presentado por la Comisión Académica

Para concretar los objetivos planteados de la Unidad Linares se crearon en primera instancia del Instituto de Silvicultura y Recursos Renovables y el Instituto de Geología.

y a la construcción de laboratorios, bibliotecas, áreas de servicio y áreas de enseñanza. Es decir, los estudios se impartirían hasta quedar implementadas totalmente las necesidades físicas y de recursos humanos necesarios para llevarlos a efecto. De estos estudios, estaban en ejecución los de Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables, Geología y Mineralogía,⁵ enriquecidos por expertos de geología y silvicultura, y un especialista en manejo de recursos forestales de la Universidad de Oxford.

De lo anterior nació un modelo que consistía fundamentalmente en un sistema educativo que radicaba en una estructura metodológica constituida en tres áreas: 1) formación, 2) investigación científica como núcleo del proceso enseñanza-aprendizaje y 3) servicio a la comunidad para beneficio de la economía rural de la región y del país en general.

Se aspiraba a ofrecer una formación sociocultural crítica y especialización de alta calidad: un egresado con conocimientos técnicos profundos y conciencia socio técnica de las necesidades del país. Desde el primer semestre se introduciría la metodología de

para la creación en primera instancia del Instituto de Silvicultura y Recursos Renovables y el Instituto de Geología, ambas dependientes de la administración central. “Es necesario la creación de estas áreas académicas dentro de nuestra institución dadas las prioridades y necesidades nacionales que en estas áreas se tienen”.⁶

Las primeras actividades marcadas para el desarrollo de estas especialidades se dirigieron principalmente a formar la infraestructura material y humana. Un mes después de la aprobación del Consejo Universitario, el sábado 25 de abril de 1981, el presidente de la república, José López Portillo, ante diez mil estudiantes trasladados en dos trenes con 50 vagones –contratados por la Rectoría–, puso en marcha la construcción de la primera etapa de la Unidad Linares consistente en los edificios de los institutos de Geología y Mineralogía y Silvicultura y Recursos Renovables, esperando terminarlos para febrero de 1982.⁷

Eso se informó públicamente ese día, pero al parecer no comenzaron propiamente las obras de construcción, es posible que arrancara el mapeo



geológico del terreno, los sondeos para el estudio de cimentación, así como los trabajos de perforación de un pozo de agua, localizado en Rancho Nuevo, el cual suministró 250 litros por segundo.

El terreno en cuestión, donde “se construirá en el futuro la Ciudad Universitaria de Linares”, era agrícola ubicado en el kilómetro siete de la carretera Linares-Ciudad Victoria, inicialmente de 217 hectáreas, luego creció a 700 y después a mil 200 hectáreas mediante compras. De ellas, 350 hectáreas eran de área agrícola, 150 de pastizales y el resto de matorral para cultivos de investigación de silvicultura, además contaba con áreas de bodegas y servicios sanitarios.⁸

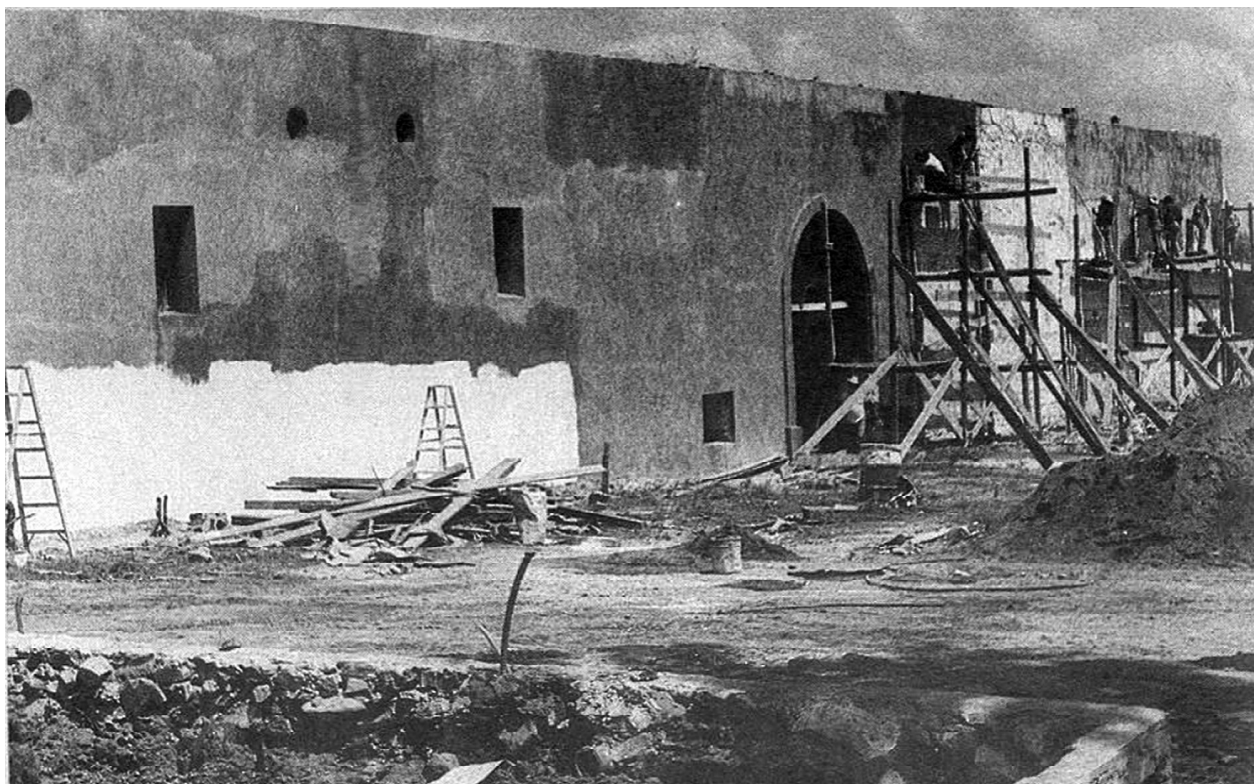
Para la cobertura de las necesidades de la Ciudad Universitaria de Linares fue creada la vicerrectoría, el lunes 24 de agosto de 1981, siendo nombrado para el cargo el Lic. David Galván Ancira, director en ese momento de la Facultad de Derecho. Al

entregarle el nombramiento, el rector justificó la pertinencia de resolver los problemas que se fueran presentando en la misma ciudad de Linares, con tiempo y espacio suficiente para permitir mayor eficacia y evitar ausencias del rector que comprometieran la situación interna de la Casa de Estudios.⁹

Como sede de la vicerrectoría se estableció el antiguo casco de la ex hacienda de Guadalupe, situada en el kilómetro ocho del camino Linares-Cerro Prieto, adquirido por la Universidad en completas ruinas para ampliar su espacio físico y, como explicó Galván, “sufrí una gran decepción al ver las condiciones físicas de la ex hacienda y que no había nada alrededor”. La ex hacienda, cuyo origen se remontaba a su fundación el 13 de enero de 1667, contaba con dos hectáreas de terreno, y arquitectónicamente de más de 25 habitaciones de diversas extensiones, por esa razón se destinó no



El presidente José López Portillo presidió la ceremonia de inicio de construcción de la Unidad Linares el 24 de agosto de 1981. Lo acompañaron el gobernador Alfonso Martínez Domínguez, el rector Alfredo Piñeyro López, funcionarios universitarios, maestros y alumnos.



La ex hacienda de Guadalupe, que presentaba un evidente deterioro a causa del paso del tiempo, requirió una remodelación total para acondicionar oficinas administrativas y laboratorios para el trabajo de investigación de los institutos.

sólo como sede de las actividades administrativas, sino académicas y de investigación.

La ex hacienda de Guadalupe, requirió una remodelación total para acondicionar oficinas administrativas y laboratorios para el trabajo de investigación de los institutos, donde se capacitaría al personal docente, base de las nuevas carreras.¹⁰

La remodelación y habilitación de los espacios por la Dirección General de Construcción y Mantenimiento de la UANL, encabezada por la Arq. Rosa Amelia Lozano Zambrano se realizó “con una velocidad asombrosa”. El 24 de septiembre de 1981 el gobernador Alfonso Martínez Domínguez hizo el simbólico corte del listón para inaugurar la Hacienda de Guadalupe, remozada para hacerla funcional a sus nuevas tareas, respetando sus características coloniales originales. Hasta ese momento se invirtieron 15 millones de pesos, apoyados de manera fundamental en recursos producidos por el Estadio Universitario para no gravar el presupuesto universitario comprometido para cubrir las necesidades ordinarias.¹¹ En ese acto se iniciaron oficialmente los trabajos de planeación de la Unidad

Linares al servir la Hacienda de Guadalupe como centro de operaciones.

Al mismo tiempo de la restauración se emprendió la construcción de los laboratorios, así como la adquisición y fabricación de equipos necesarios como los de preparación de muestras, de sedimentología, balanzas y el almacén de muestras. Se habilitaron los cubículos de maestros y becarios, salas de clase, equipadas con mobiliario, auditorio y de las instalaciones primarias: climas, agua natural y desmineralizada y corriente eléctrica.

Se pensó originalmente que la Hacienda de Guadalupe diera servicio a los institutos mientras pasaran a ocupar sus instalaciones definitivas en la Nueva Ciudad Universitaria de Linares, y también proporcionaría apoyo en su etapa inicial a los institutos de próxima creación: el de Cerámica Industrial y el de Máquinas y Herramientas.

Por tratarse de un proyecto que aspiraba a la excelencia, es decir, a un nivel académico comparado al de países industrializados, se había establecido en el verano de 1981 un convenio con la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ)



El gobernador Alfonso Martínez Domínguez hace el simbólico corte del listón para inaugurar la Hacienda de Guadalupe, remozada para hacerla funcional a sus nuevas tareas, el 24 de septiembre de 1981.



Ceremonia de apertura de la Hacienda de Guadalupe, acto con el cual se iniciaron oficialmente los trabajos de planeación de la Unidad Linares, el 24 de septiembre de 1981.

que ofrecía un amplio trato con las universidades de la hoy desaparecida República Federal Alemana, además de garantizar la asesoría y la evaluación del proyecto.

Mediante este convenio, la UANL podía contratar y recibir en Linares a profesores y técnicos de alto nivel y asesoría para el establecimiento de relaciones académicas y de investigación con otras instituciones de nivel superior. Así, se gestaron importantes convenios con universidades alemanas donde los potenciales profesores de las futuras facultades se formarían. Éstos eran estudiantes procedentes de carreras como ingeniería civil, ingeniería mecánica, agronomía, biología y veterinaria.

Desde el 2 de septiembre de 1981 iniciaron en la Hacienda Guadalupe sus funciones de investigación y de servicio los institutos de Geología y Silvicultura, teniendo el primero a Christian Spaeth de la Universidad de Hamburgo como asesor científico; y el segundo al Dr. Ernest Roehrig de la Universidad de Göttingen. A parte de la asesoría alemana, en sus inicios los institutos contaron con el apoyo de

maestros y alumnos de la Facultad de Ingeniería Civil, encabezados por el Ing. Benito Muñoz Hernández en el Instituto de Geología y en la Facultad de Ciencias Biológicas, y bajo la coordinación del biólogo Glafiro Alanís para el de Silvicultura y Recursos Renovables.

El Instituto de Geología centralizó sus investigaciones en los estudios de las materias que componen el suelo y su naturaleza, geología de la Sierra Madre Oriental, mapeo geológico-topográfico-geobásico de recursos naturales del



noreste, recursos minerales y geología de Nuevo León; el de Silvicultura inició estudios sobre árboles y colecta de semillas para la reforestación, descubriendo, entre otras cosas, la existencia de 40 tipos de encinos en Nuevo León, además de estudiar plagas y enfermedades, manejo forestal, flora y fauna de los suelos. Entró en contacto con la población forestal, de agrosilvicultura y silvipastoreo de la región, presentando soluciones concretas a campesinos, ganaderos, apicultores y usuarios de los recursos forestales para mejorar su sistema de manejo y explotación de los recursos naturales.

En febrero de 1982 inició en las instalaciones de la Hacienda de Guadalupe la formación docente con una etapa de preparación en idiomas de un grupo de becarios, es decir, los futuros maestros.

Al registrarse para un segundo periodo correspondiente a 1982-1985, Piñeyro presentó en mayo de 1982 un plan de trabajo orientado hacia la consolidación en lo académico, económico y político. En el primer aspecto, se haría en el desarrollo del nivel de doctorado y el fortalecimiento de las nuevas carreras desarrolladas en la Unidad Linares.¹² Sin embargo, la crisis económica de 1982 obligó a diferir la creación de los demás institutos. Sólo hasta el segundo semestre de 1984, como proyecto de

segunda fase de la Unidad Linares, se crearon, el 5 de octubre, los institutos de Metalurgia, Cerámica Industrial, Técnicas de Producción (antes denominado Diseño y Construcción de Máquinas y Herramientas), pospuestos un par de años, estableciéndose en una casa de renta en la calle Niños Héroes 127 poniente de Linares.

En Geología, ya dispuestos los laboratorios de Geoquímica y Preparación de Muestras, así como la aportación de material de enseñanza, fue posible abrir los estudios de licenciatura. El 17 de junio se solicitó y se aprobó por 102 votos del Consejo Universitario el establecimiento de las licenciaturas en Ciencias de la Tierra con especialidad en Geología/Paleontología, Mineralogía y Geofísica, y de Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables, pasando ambos institutos a ser facultades.¹³

En los primeros días de julio de 1983, salieron los becarios, en el caso de Geología, a las universidades de Clausthal y Darmstadt, a proseguir sus estudios de maestría y doctorado. También llegaron profesores alemanes con su línea de investigación propia para apoyar los programas de formación e investigación. Se seleccionaron proyectos y se aceptaron estudiantes de la RFA para realizar su doctorado en campus Linares.



Alumnos realizan prácticas en los laboratorios.



Ceremonia de inicio de los trabajos de construcción de las facultades de Geología y Silvicultura. El rector Alfredo Piñeyro López y David Galván Ancira dan el primer zacapicazo.

A partir del semestre agosto 1983-enero 1984 abrieron las licenciaturas de Silvicultura con 13 estudiantes y la de Ciencias de la Tierra con 18. En ésta, las actividades iniciaron el sábado 13 de agosto con una excursión en la ruta Linares, Cañón de Santa Rosa con la participación de maestros del plantel dando una introducción a la geología de la Sierra Madre Oriental y las características geológicas en el campo.

Al final, observaron el desarrollo de informes de las actividades de campo realizadas por los alumnos. Días después, el 17 de agosto, iniciaron las actividades de pregrado.¹⁴ Piñeyro presentó las nuevas carreras de la Unidad Linares en la reunión del Mercomún México-Bruselas en diciembre de 1983, como parte de la relación birregional entre la Unión Europea y América Latina.

Con la creación de la carrera de Silvicultura, en la misma Hacienda de Guadalupe se establecieron y equiparon el Laboratorio de Tecnología y Utilización de Productos Forestales y los laboratorios de Biología y Química General, base para la enseñanza práctica y objetiva. Además, un vivero para la

producción de plantas de interés forestal, forrajeras y ornamentales.

Para la Facultad de Ciencias de la Tierra se construyeron en septiembre de 1984 dos módulos de aulas y laboratorios de Física, Química Inorgánica, Química Orgánica y Fauna, con sus respectivos cubículos para los responsables de área.

En el terreno agrícola del kilómetro siete, a partir de la creación de la vicerrectoría, se inició el Centro de Producción Agropecuaria para trabajar un proyecto de desarrollo de pie de cría Simmental por el doble propósito de ser buen productor de carne y leche, su adaptabilidad, resistencia y calidad genética. Para ello se creó la infraestructura adecuada como laboratorio, microscopios, instrumental de inseminación artificial y animales tanto donados como receptores.¹⁵

Además, fue dotado de infraestructura moderna para la producción de alimentos para el ganado bovino. Estas inversiones se realizaron con ingresos de Rectoría, al no contar con apoyos económicos estatales ni federales. En principio se cosecharon cien hectáreas de sorgo forrajero con un rendimiento



Arriba, el Centro de Producción Agropecuaria. Abajo, Criadero de Ganado de la Unidad Linares. En la siguiente página, el primer Simmental de la UANL, seleccionado por el doble propósito de ser buen productor de carne y leche, su adaptabilidad, resistencia y calidad genética.



aproximado de 30 toneladas por hectárea, los cuales fueron ensilados.

A su vez, la Unidad Linares conformó un bosque-escuela en un terreno de dos mil 200 hectáreas del campo experimental ubicado en el kilómetro 38 de la carretera Linares-Galeana, en el cañón de Iturbide en la Sierra Madre Oriental, donde se dan todos los climas y tipos de tierra del estado de Nuevo León.¹⁶ Para su conformación se realizaron los trabajos de topografía, de medidas y colindancias y de escrituración definitiva. Mil 551 hectáreas fueron donadas a la Universidad y 648 hectáreas adquiridas al señor Domingo Gauna.

El bosque escuela apoyó las prácticas profesionales de campo de la Facultad de Silvicultura y los programas de investigación y reforestación en áreas rurales, además de producirse plantas ornamentales de utilidad en las reforestaciones urbanas. En uno de los primeros viveros se contó con 40 mil plantas de pinos, encinos y eucalipto.

En infraestructura de apoyo académico e investigación se instalaron laboratorios para el estudio de la fauna silvestre y los productos forestales. Asimismo, se puso en operación el laboratorio de biología y química general para la enseñanza del pregrado. Se establecieron un vivero con 40 mil plantas y tres estaciones meteorológicas.¹⁷

En el último año de su rectorado, Piñeyro López echó los cimientos de nuevas obras en la Unidad Linares, para terminar su gestión como la había iniciado, concretando proyectos con el propósito de modernizar y expandir a la Universidad.

En mayo de 1985 inició la construcción de los laboratorios para ambas facultades. En la de Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables se construyeron siete laboratorios, dentro de ellos el de Fotointerpretación con almacén y computadora; Silvicultura con laboratorio de semillas, cuarto frío,

almacén, balanzas, cuarto de estufas y un área de herbario como parte integrante; Entomología con dos insectarios, Fitopatología, con almacén, cámara de transferencia; Química de Suelos con dos almacenes, Física de Suelos, Mecánica de Maderas con xiloteca, es decir una colección de muestras de madera, anatomía de la madera y cámara climática; Preservación y secado de plagas con laboratorio de química. Dos servicios sanitarios y cuartos de aseo; todos los laboratorios con sus respectivos cubículos. Esta área abarcaba mil 600 metros cuadrados.

La Facultad de Ciencias de la Tierra comprendía también mil 694 metros cuadrados de construcción. Ésta abarcaba diez laboratorios, entre los que se encontraban el de Sedimentología con balanzas y almacén; Hidrogeología con almacén; Micropaleontología y almacén; Paleontología y Geoquímica con almacén, hornos y aparatos de fotometría. También estaban los laboratorios de Mineralogía, Rayos X con muestras; Geofísica, Microscopía con almacén, Geoeléctrica con almacén; Geología y sala de dibujo, Física-Óptica y Química Orgánica, dos servicios sanitarios y cuarto de aseo. También aquí los laboratorios contaban con cubículos.

En la ceremonia de inicio de las obras estuvieron presentes el rector Piñeyro López, el vicerrector de la Extensión Linares, David Galván Ancira; la titular de Construcción y Mantenimiento, Rosa Amelia Lozano Zambrano; el alcalde de Linares, Javier Galindo; los directores de las facultades de Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables y Ciencias de la Tierra, Ernesto Salinas Ahumada y Gregorio Farías Longoria, respectivamente, así como maestros y alumnos. De ahí, el rector se trasladó a la Hacienda de Guadalupe para inaugurar cinco aulas, dos laboratorios, doce cubículos y un foro al aire libre.

En palabras del rector con esta etapa se ponía el asiento definitivo de laboratorios de investigación y enseñanza para cubrir las necesidades de la Extensión Linares.¹⁸

Desde el inicio de los trabajos del Instituto de Geología se pensó en la planeación de un edificio sede la Facultad de Ciencias de la Tierra en el terreno agrícola. En la revisión y elaboración del proyecto de construcción del edificio definitivo participaron los maestros, manifestando sus opiniones y puntos de vista sobre las necesidades de cada área. El CAPFCE aprobó e inició en el periodo concluido en

agosto de 1985, la construcción de la primera etapa de la obra con un total de mil 700 metros cuadrados de construcción en el terreno agrícola ubicado en el kilómetro siete de la carretera Linares-Ciudad Victoria y se esperaba entrara en operación en diciembre de 1985.

Al término de su rectorado los proyectos concretados del plan original de la Nueva Ciudad Universitaria de Linares fueron el Instituto de Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables, transformado en Facultad de Ciencias Forestales, el Instituto de Geología, convertido en la Facultad de Ciencias de la Tierra; el Instituto de Máquinas y Herramientas, y el Instituto de Metalurgia y Cerámica Industrial, en sus primeros pasos; el Centro de Producción Agropecuaria y el bosque escuela de Iturbide.

Ciencias de la Tierra inauguró su edificio el 18 de agosto de 1986 y abrió el museo para la exhibición permanente de la colección de restos fósiles de paquidermos, saurios, amonites, incluyendo los huesos de mamut e ictiosaurios, junto a la de rocas y minerales. Además los proyectos de investigación le permitieron equiparse para el desarrollo de trabajos científicos con modernos aparatos siendo uno de los primeros el difractómetro de rayos x.

Por su parte Silvicultura y Manejo de Recursos Renovables ocupó en noviembre de 1987 nuevos edificios en el kilómetro ocho donde se construyeron dos secciones A y B de aulas y auditorio, biblioteca –que dio inicio a un acervo exclusivo, incluyendo una mapoteca regional– y sección administrativa; viveros, plantaciones, jardín botánico, reservorio natural de especies de matorral. Además cambió su nombre por Facultad de Ciencias Forestales y la carrera de Silvicultor por Ingeniero Forestal. Al mudarse Ciencias Forestales de la Hacienda de Guadalupe a su nueva sede, Ciencias de la Tierra obtuvo una expansión física.

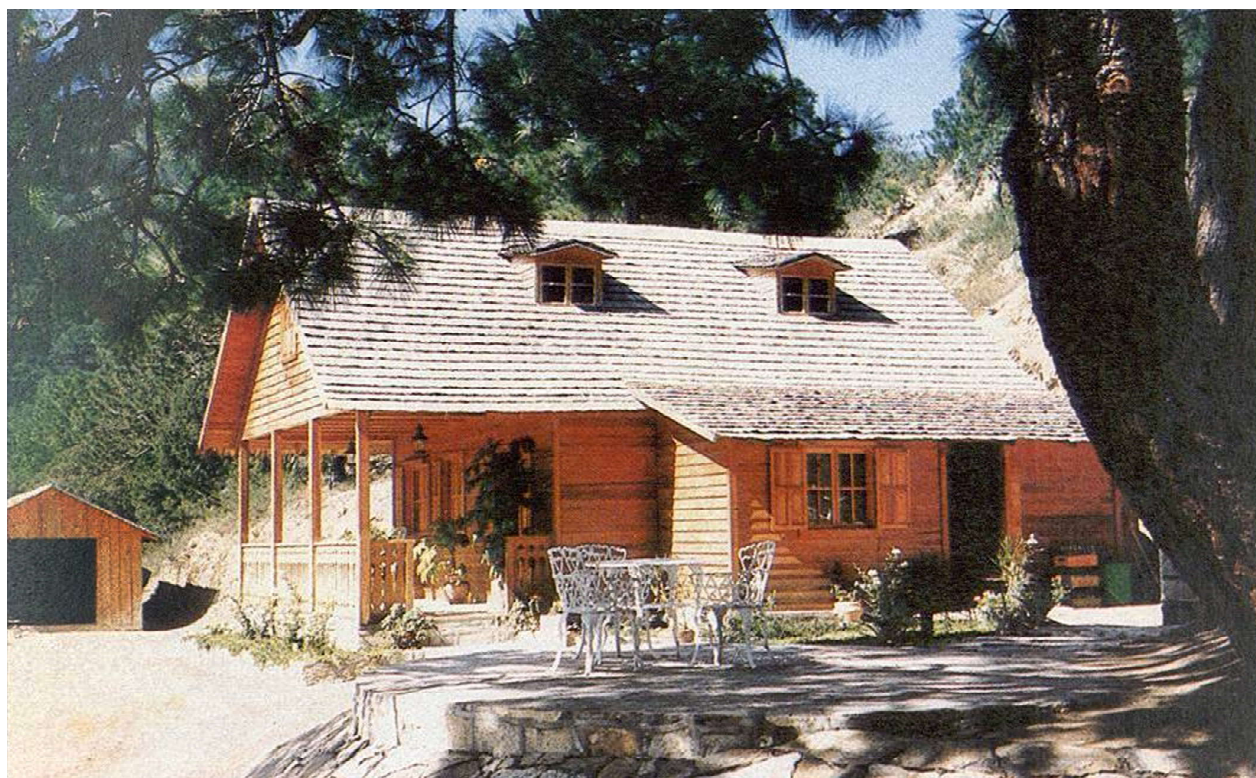
Ambas facultades egresaron sus primeras generaciones a nivel licenciatura e integró a los becarios que realizaron estudios en el extranjero al tiempo de reducir el personal extranjero de apoyo al mínimo como era el plan original. El regreso de los becarios con sus grados obtenidos en el extranjero, básicamente técnicos preparados en Alemania, impulsó el desarrollo de las licenciaturas, los posgrados y la investigación.

Los primeros nueve egresados de la carrera de Ingeniero Geólogo terminaron sus estudios: dos de

Ingeniero Geólogo Mineralogista y ocho de Ingeniero Geofísico. El primer profesionista formado en la Unidad Linares fue Mario Fernández Garza al presentar su examen profesional de Ingeniero Geólogo Mineralogista el 13 de febrero de 1989.

El Centro de Producción Agropecuaria (CPA) acondicionó oficinas administrativas en la entrada del campus –a 10 kilómetros al sur de Linares por la carretera nacional–, contó con áreas agrícolas y pastizales, silos, laboratorios, corrales y talleres. El cultivo de pastizales, trigo, maíz y sorgo permitió el estudio e investigación a los alumnos de Ciencias de la Tierra y Ciencias Forestales, además de brindar beneficios a la comunidad. Los primeros reportes señalan una producción de mil 028 toneladas de trigo durante 1986 y 1987. También formó parte de sus actividades la producción de material genético para el mejoramiento de la ganadería nacional; la cría de ganado, su producción y uso para fines didácticos y de investigación, contando primordialmente con la cría de becerros, vaquillas y vacas, siendo pionero en la producción de ganado Simmental. Para ello contaba con el Laboratorio de Transferencia de Embriones, el Laboratorio de Procesamiento de Semen y los corrales para pruebas de comportamiento. El centro realizó su primera subasta pública de 41 ejemplares de ganado Simmental en agosto de 1986, producto del programa de inseminación artificial. Tanto los recursos de las subastas como de los cultivos y venta de productos se destinaron a la infraestructura de la Unidad Linares. El Centro destacó en adelante en las exposiciones regionales y nacionales de ganado Simmental; además inició el programa cinegético de venado cola blanca y creó una planta de alimentos procesados para cubrir necesidades internas y de la comunidad.

Por su parte el Instituto de Metalurgia, Cerámica Industrial y Técnicas de Producción participó con sus estudiantes en proyectos de investigación con Grupo Vitrotec, Hylsa y Peñoles, saliendo a Alemania a estudiar sus especialidades grupos de becarios. Sin embargo, a pesar de cumplir con el programa de formación de 12 profesores, no fue posible dotar a este instituto de los instrumentos necesarios para los laboratorios, ni del equipo para realizar totalmente el trabajo a lo que se añadió la suspensión del programa de becas a Alemania ofrecidas por la UANL debido a la devaluación de la moneda. Por estas razones el instituto fue trasladado a las



Arriba, cabaña en el bosque-escuela, y abajo, jardín botánico, ambos pertenecientes a la Facultad de Ciencias Forestales en la Unidad Linares.



instalaciones de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica “por considerar que en esta dependencia académica continuará su funcionamiento adecuado”.

Notas

1. Archivo del Consejo Universitario, acta No. 1, año escolar 1981-1982, 15 de octubre de 1981, pp. 4-6.

2. Rosa Amelia Lozano Zambrano, Dirección General de Construcción y Mantenimiento, Informe de actividades en el periodo de septiembre de 1980 a septiembre de 1981, en Informe de actividades que rinde la Rectoría, octubre 1980–septiembre 1981, UANL.

3. *El Porvenir*, 28 de abril de 1981, pp. 1 y 2-B.

4. *Vida Universitaria* No. 1491, 1 de octubre de 1981, pp. 1 y 2.



5. *El Porvenir*, 7 de mayo de 1982, p. 1-B.
6. Archivo del Consejo Universitario, acta No. 4, año escolar 1980-1981, 16 y 23 de marzo de 1981, pp. 4-6.
7. *El Porvenir*, 28 de abril de 1981, pp. 1 y 2-B.
8. Ahí quedaría asentada la actual Facultad de Ciencias Forestales y el centro de producción agrícola y pecuaria, actual Centro de Producción Agropecuaria (CPA).

9. *El Porvenir*, 26 de agosto de 1981, p. 5-B.
10. Informe de actividades que rinde la Rectoría, septiembre 1981-septiembre 1982, UANL.
11. *El Porvenir*, 25 de septiembre de 1981, p. 3-B.
12. *El Porvenir*, 7 de mayo de 1982, p. 1-B.
13. Archivo del Consejo Universitario, acta No. 5, año escolar 1982-1983, 17 de junio de 1981, pp. 4-6 y pp. 20-21.
14. *El Porvenir*, 6 de agosto de 1983, p. 5-B.
15. *El Porvenir*, 2 de diciembre de 1984, p. 3-B.
16. José Roberto Mendirichaga Dalzell, "In Memoriam. Dr. Alfredo Piñeyro López", *Revista Medicina Universitaria*. Facultad de Medicina de la UANL, 2013, p. 144.
17. Javier Rojas Sandoval, capítulo: El nuevo orden institucional. Rectorado del Dr. Alfredo Piñeyro López (1979-1985). Investigación/ posgrado/ cultura/ leyes, *Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León*.
18. *El Porvenir*, 2 de junio de 1985, sección Local.

Fuentes

- Galván Ancira, David. (1991). *La unidad Linares: 1981-1991 una década de esfuerzos universitarios*. Zuazua, N.L.: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Hernández Garza, Magda. (2011). "Institutos de Geología y Silvicultura y Recursos Renovables". *Memoria Universitaria*, 2 (14), marzo, 3-5. Monterrey, N. L.: UANL, Centro de Documentación y Archivo Histórico.
- Mendirichaga Dalzell, José Roberto. (2013). "In Memoriam. Dr. Alfredo Piñeyro López". *Medicina universitaria: órgano oficial de la Facultad de Medicina y Hospital Universitario Dr. José E. González de la U.A.N.L.*, 15 (60), julio/septiembre, 141-144. Monterrey, N. L.: UANL, Facultad de Medicina.
- Rojas Sandoval, Javier. (2018). "El nuevo orden institucional. Rectorado del Dr. Alfredo Piñeyro López (1979-1985)". *E+a: enseñanza más aprendizaje*, Núm. 8, enero-julio, 73-111. Monterrey, N, L.: Escuela de Graduados de la Normal Superior de Nuevo León.
- Universidad Autónoma de Nuevo León. Extensión Linares. (1984). *Un camino al desarrollo*. Linares, N. L.: Universidad Autónoma de Nuevo León, Extensión Linares.